

# En su antiantología Lauro Zavala critica el cuento tradicional

Elda Maceda | El Universal

Domingo 04 de noviembre de 2001

Como una especie de "antiantología" que constituye un mentís a las recopilaciones de cuentos que se hicieron en los recientes 30 años, calificó Lauro Zavala a su reciente compilación *Relatos mexicanos posmodernos* (Alfaguara).

El investigador explica que los antologadores por lo general reúnen textos de tinte dramático, solemne o de otro carácter, que en realidad son excepciones dentro de la producción de la mayor parte de los escritores de esta etapa, quienes cultivan, de manera preponderante, la ironía.

"Esto me parece muy curioso porque los mismos antologadores concluyen que no hay humor en el cuento mexicano, cuando casi la totalidad de los autores más notorios, más visibles de las últimas tres décadas, por definición, son escritores irónicos", expresó el especialista.

Al hacer el recuento de las antologías, el también autor de *Teorías del cuento*, de la que en breve aparecerá el quinto tomo, expresó que incluso las más recientes, incluida la publicada por Tusquets, otra que apareció con el sello de la Universidad Nacional y una tercera que editó la revista *Generación*, siguen retomando sobre todo el cuento trágico y el clásico, como si fueran los únicos que tuvieran dignidad literaria.

El director de la revista de investigación *El cuento en red. Estudios sobre la ficción breve*, que constituye la primera revista electrónica en cualquier lengua dedicada a la materia (<http://cuentoenred.org>) indicó que la suya es una especie de "antiantología" en la tradición de las antologías mexicanas, porque en general los compiladores piensan en autores que sean muy parecidos o que sean de una generación o de un mismo sexo, de una misma edad, o que tengan un solo tema.

El miembro del Sistema Nacional de Investigadores desde 1999 señaló que su propuesta no es una selección de autores, sino una recopilación de cuentos, una forma de leer la literatura mexicana. Reúne visiones inconmensurables de la literatura que no son compatibles. El lector, añadió, encontrará de manera cronológica, por ejemplo, un relato de José Agustín, uno de Alejandro Rossi y otro de Armando Ramírez.

"En estos textos hay una gran intertextualidad, hay presencia de distintos tipos de discurso, como una carta amorosa que Lazlo Mussong escribió en el estilo de un documento oficinesco. Esto puede ser muy divertido o muy dramático".

Llamó la atención sobre el cuento *Nos han dado Cadereyta*, en el que Rafael Pérez Gay cuenta una historia muy trivial de alguien que está buscando un departamento en la colonia Condesa pero, indicó, lo hizo siguiendo la estructura narrativa de *Pedro Páramo*.

"La crónica de Monsiváis ("El secreto está en la mano izquierda") es el relato de alguien que habla en primera persona sobre su experiencia de baile cada semana; "Lo que tú necesitas es leer a Kant", de Francisco Hinojosa, es una parábola lúdica y dramática de la vida cotidiana de una pareja; todos estos textos los elegí pensando en que cada uno de ellos fuera totalmente distinto a todos los demás. Lo que hay aquí son formas diversas de entender la literatura", continuó Lauro Zavala.

El doctor en literatura hispánica por el Colegio de México argumentó que "la lógica de lo posmoderno es lúdica y también es un descrédito de esas aglutinaciones que son siempre arbitrarias, porque nadie escribe un cuento pensando genuinamente que pertenece a una generación o que está en la tradición de un tema, sino que cuando algo es profundamente literario no pertenece a una generación específica, aunque está dialogando con esa

tradición".

Sobre los cuentos del subcomandante Marcos, de los cuales incluyó "La historia de los otros", Zavala planteó que en todos estos años existe la discusión de si sus textos son literatura o no y que incluso ya se han hecho varias tesis que los toman como tema. "Los cuentos del viejo Antonio", el tercer libro de dicho autor, indicó, constituyen tal vez los más aparentemente sencillos, pero también los menos inocentes desde el punto de vista literario.

Al hablar del término posmoderno aplicado a la literatura, Lauro Zavala expresó que si lo moderno es lo que siempre viene después de todo lo demás, ¿entonces qué puede venir después? Añadió que se trata de una paradoja o contradicción porque la posmodernidad implica una relectura crítica de la tradición.

El autor de *El dinosaurio anotado* (edición crítica del que se considera el cuento más breve de la historia *El dinosaurio*, de Augusto Monterroso) refirió que el cuento clásico tiene un tiempo secuencial, es decir, que empieza en un punto y avanza; su final es sorprendente y epifánico porque constituye la revelación de alguna verdad y por lo general propone una respuesta a una pregunta, entre muchas otras características".

En el cuento moderno, apuntó, el final que es abierto, es lo más importante porque no concluye y deja que el lector lo complete, lo lleve a algún lado.

"Un cuento clásico es como una película comercial, que cuando termina la música y otros elementos lo indican. La gente se levanta y ni siquiera se queda a los créditos. En cambio un cuento moderno es más exigente, más difícil y le puede dar más al lector, pero éste tiene que trabajar", expresó el investigador.

Al cuento posmoderno se le denomina relato, que en el caso de la literatura mexicana, dijo, tiene mucho más de 30 años, si tomamos en cuenta que Juan José Arreola ya escribe en estos términos en 1950.

El relato, añadió el autor de *La ciudad escrita. (Humor e ironía en el cuento urbano)*, se escribe como un juego literario en donde hay una especie de simulacro de cuento clásico en que se cuenta una anécdota y lleva a una especie de conclusión, que si bien parece una solución cerrada, en realidad deja muchas preguntas abiertas.

Al poner como ejemplo los cuentos de su reciente antología, la número 16 de su lista, Lauro Zavala describió que son textos híbridos, porque tienen elementos que provienen de varios géneros o subgéneros del cuento, así como varios temas de lenguaje de tradición extraliteraria -una carta de amor, una crónica periodística, una alegoría, una fábula- en donde las fronteras se rompen por medio de la ironía.